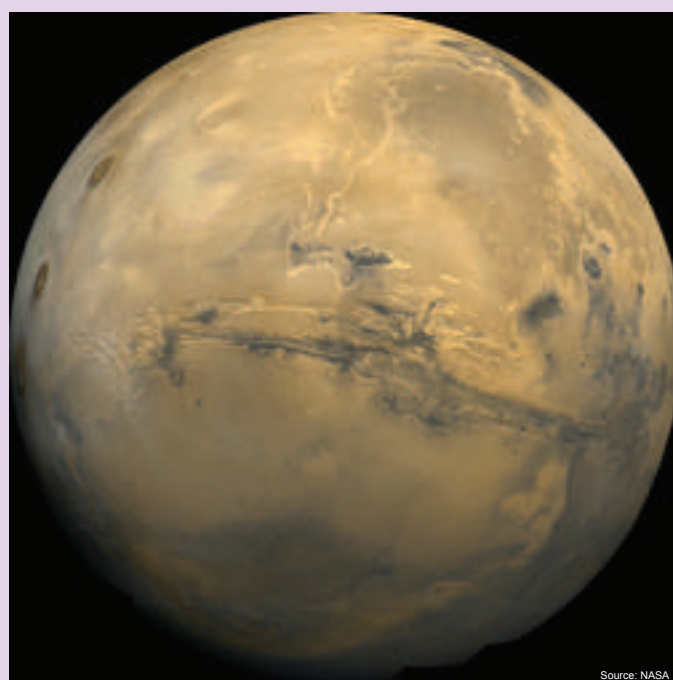


Día 2

LA ATMÓSFERA ESTÁ DISEÑADA PARA LA VIDA

La Tierra tiene el tamaño perfecto

La Tierra tiene el tamaño perfecto para mantener la atmósfera. Si fuese más pequeña, como Marte, su campo gravitacional no mantendría la atmósfera. Si fuese más grande, como Saturno, el campo gravitacional retendría también gases como el hidrógeno y el helio, haciéndola irrespirable.



La atmósfera de la Tierra tiene la combinación correcta de gases

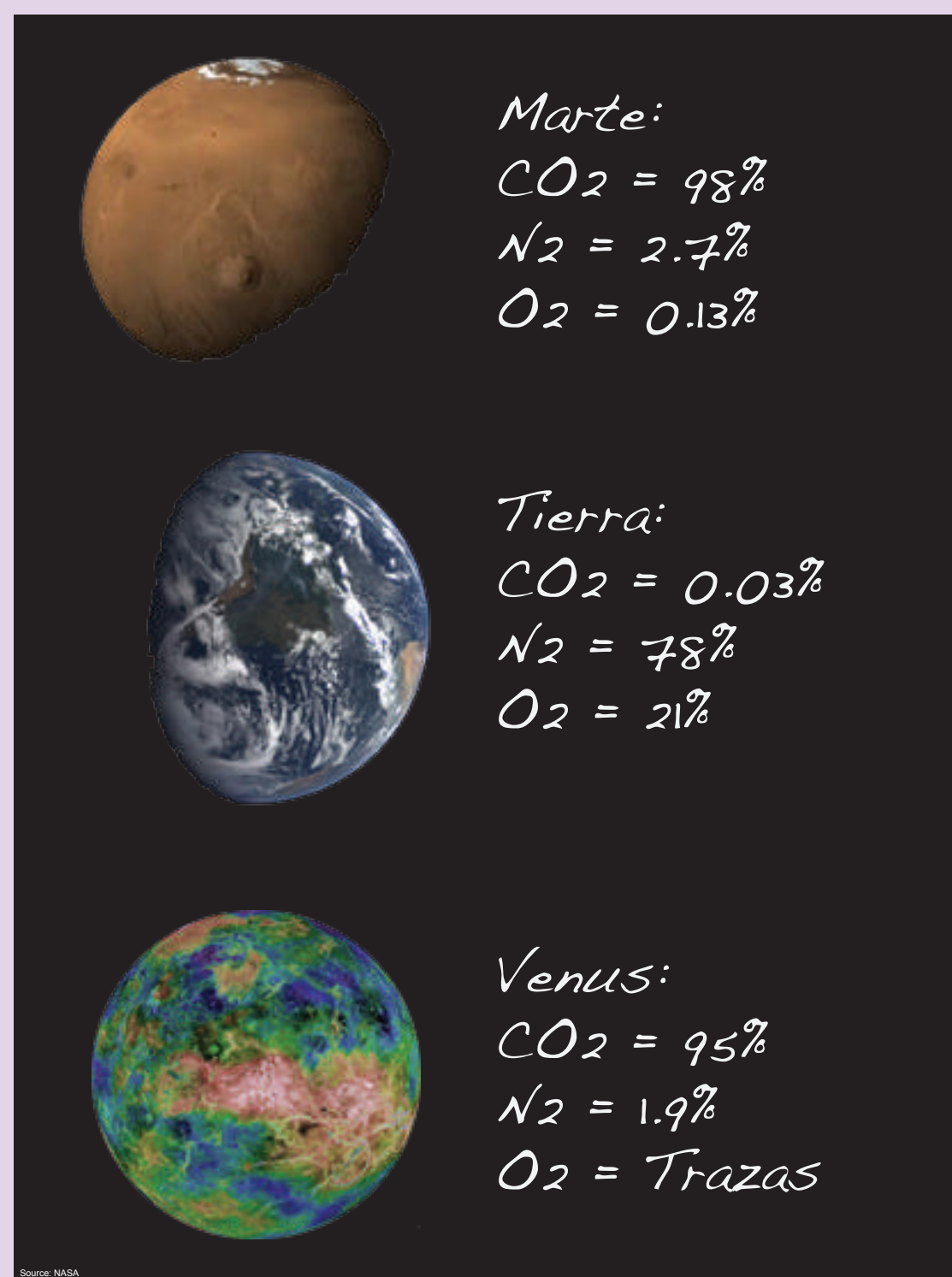
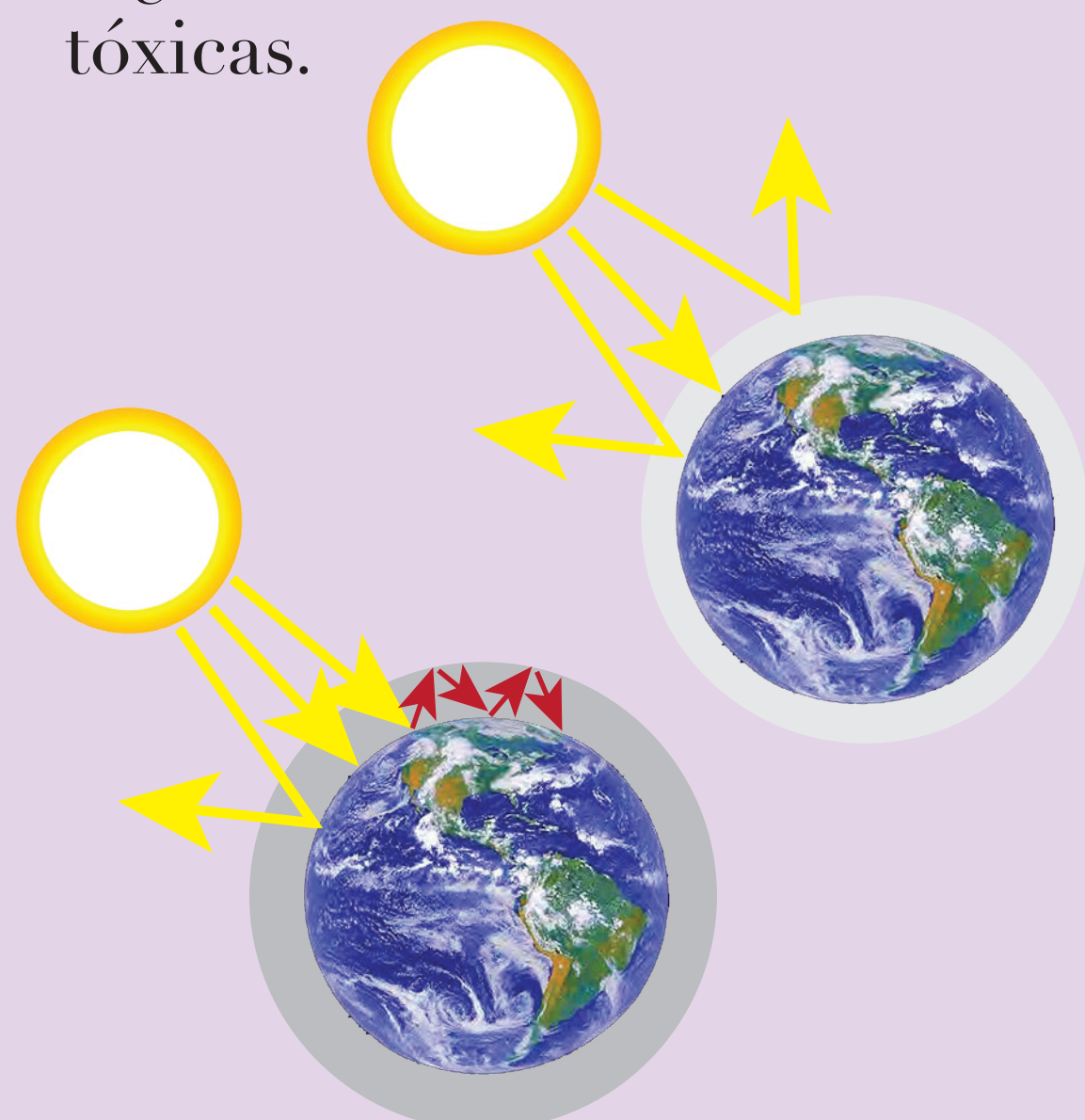
Los niveles de dióxido de carbono se encuentran en cantidades adecuadas para la vida humana. Menor cantidad limitaría el crecimiento de las plantas y permitiría cambios bruscos de temperatura.

Mayor cantidad aumentaría el efecto invernadero, dando lugar a condiciones tóxicas.

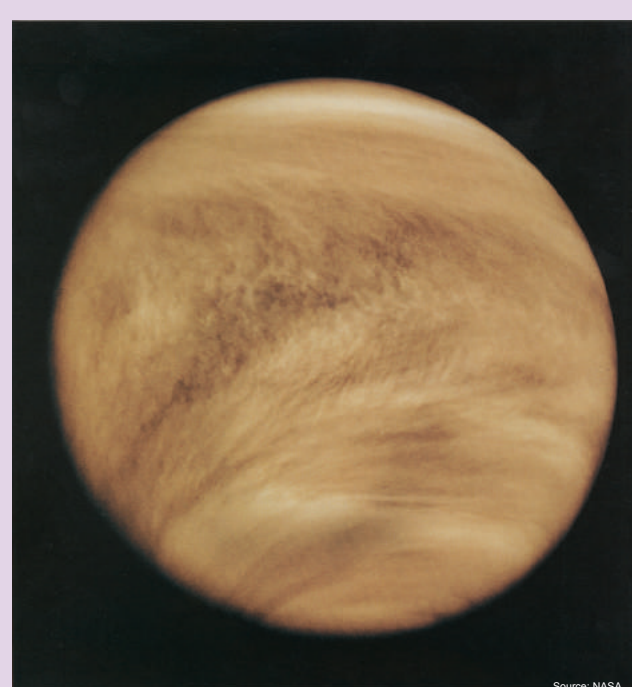
La Tierra tiene la combinación justa de gases para sustentar la vida. El dióxido de carbono y el oxígeno están presentes en cantidades adecuadas mientras que los gases tóxicos son muy escasos.

La concentración de oxígeno es la adecuada para la vida humana.

Si fuera menor no podríamos respirar. Si fuera mayor sería tóxico y provocaría que los incendios ardieran fuera de control



Nuestra atmósfera es segura y no volátil, debido en gran parte a su componente mayoritario. El 78% de la atmósfera es nitrógeno, un gas inofensivo para nosotros porque es relativamente inerte. Esto hace a nuestra atmósfera única entre los planetas.



El componente principal de la atmósfera que rodea a Venus es el sulfuro de hidrógeno.

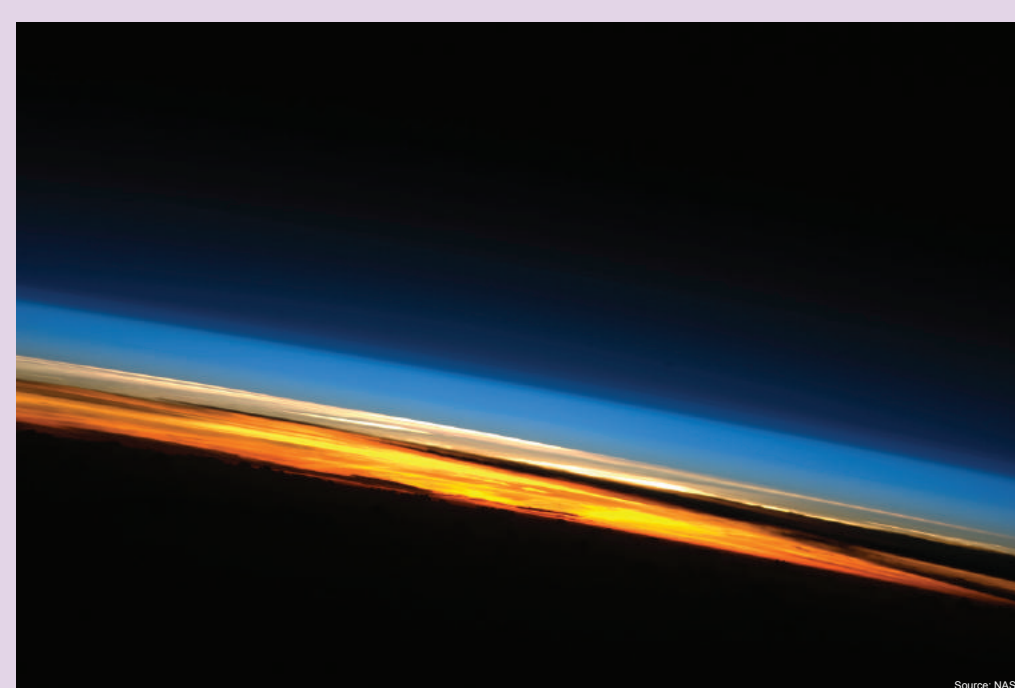
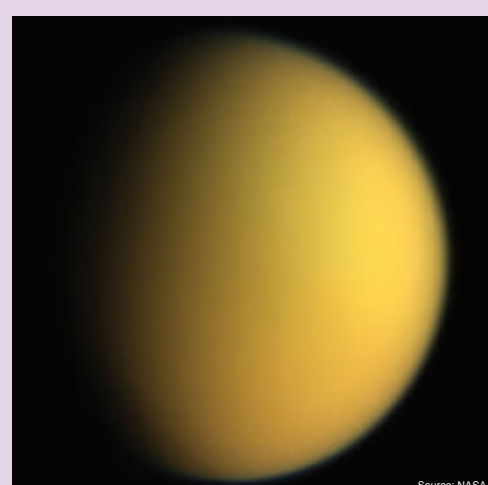


Se cree que las capas de nubes inferiores de Saturno están compuestas de hidrosulfuro de amonio. Este gas se convierte fácilmente en sulfuro de hidrógeno, que es un gas extremadamente venenoso.

La Tierra tiene la atmósfera perfecta

De todos los planetas de nuestro sistema solar somos el único que sostiene vida y el único que tiene una atmósfera transparente. Nuestra atmósfera especial, no sólo sostiene nuestras vidas, sino que nos permite una visión suficientemente clara para el estudio científico de otros planetas y del sistema solar.

Incluso un pequeño cambio en los niveles de carbono de nuestra atmósfera y seríamos como Titán, la luna de Saturno, haciendo imposible poder ver hacia el exterior.



Luego dijo Dios: «Haya un firmamento en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas.» E hizo Dios un firmamento que separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de las aguas que estaban sobre el firmamento. Y fue así. Al firmamento llamó Dios «cielos». Y fue la tarde y la mañana del segundo día. Génesis 1:6-8 (RVR 1995)

¡Nuestro Creador proveyó no sólo para nuestras necesidades sino también para nuestra curiosidad!